

Elogios a Suárez en la presentación del partido Demócrata Cristiano

ALVAREZ DE MIRANDA
OPINA QUE ALIANZA POPULAR HA
INCITADO A LA SEDICION

MADRID, 14 (INFORMACIONES).

NOS parece que se tiene perfecto derecho a opinar que la legalización del Partido Comunista constituye un grave error político. Pero a lo que no se tiene derecho es a incitar a la sedición. Y eso es precisamente lo que se ha hecho: el acusar al Gobierno de acudir al golpe de Estado, en el momento delicadísimo de transición en que nos encontramos, equivale a incitar a los militares, obligados por su profesión a ser los garantes últimos de la ley y de la Constitución, a sublevarse contra el Gobierno por un acto legítimo y de su competencia», manifestó don Fernando Alvarez de Miranda —refiriéndose a Alianza Popular— en el acto de presentación del Partido Demócrata Cristiano (P. D. C.), nacido de la fusión del Partido Popular Demócrata Cristiano y U. D. E.

El señor Alvarez de Miranda, presidente del nuevo partido, cuya documentación ha sido entregada ya en el registro de asociaciones políticas del Ministerio de la Gobernación, destacó que el nuevo partido es el resultado del esfuerzo de unos hombres que «coinciden en la necesidad de una democracia cristiana unida en el próximo período constituyente». En cumpli-

miento de los Estatutos se ha creado un Consejo político compuesto por 60 miembros representativos y procedentes de los respectivos partidos disueltos. Por otra parte, y hasta la celebración de un congreso constituyente, el partido será dirigido por una comisión ejecutiva provisional presidida por el señor Alvarez de Miranda y que consta de 19 miembros. Son vicepresi-

dentos don Luis Angulo Montes, don Geminiano Carrascal Martín, don Antonio Masa Godoy, y don José Rodríguez Soler. Secretarios generales: don José Almagro Noste, don Iñigo Cavero Lataille y don Federico Rodríguez.

LA UNIDAD D.C.

Previamente a la rueda de Prensa, el señor Alvarez de Miranda quiso enviar su primer saludo, como presidente del P.D.C., a la Federación de la Democracia Cristiana. «Declaramos solemnemente manifestó nuestro compromiso de seguir en el camino de la unidad en el que estamos seguros de encontrarnos.» En este sentido agregó que «la

«EL EUROCOMUNISMO, UN GRANDIOSO PASTEL PARA ANIMAR A INTREPIDOS BURGUESES»

constitución del P.D.C. solo tiene sentido si se considera como una primera etapa que necesariamente debe ser seguida de la unión total sin exclusiones ni afanes hegemónicos». Reconoció que todavía existen dificultades para lograr esa unión, pero que serían superadas, lo más tarde, después de las elecciones, para lo que se llegaría a la convocatoria de un congreso constituyente de todos los demócratas cristianos. Sobre este mismo tema, don Iñigo Cavero —uno de los secretarios generales— precisó que las dificultades para la unión con la Federación de la D.C. no eran de tipo político, sino programáticas, o sea «federalismo» y de estrategia.

Más adelante, don Fernando Alvarez de Miranda se refirió a la reunión que hoy, jueves, se celebrará en el despacho de don Joaquín Ruiz Giménez entre los partidos de Centro Democrático y otros partidos no integrados todavía, como es el caso de la Federación de la D.C., Alianza Liberal y U.S.D.E., con el objeto de llegar a la formación de una coalición de liberales, socialdemócratas y demócratas cristianos que amplíe y potencie el actual Centro Democrático. «Confiamos —declaró— que su resultado sea positivo, y en lugar del espectáculo triste de la desunión pueda conseguirse el efecto de una verdadera coalición electoral democrática, amplia, potente, es decir, victoriosa».

SUAREZ Y LA «OPERACIÓN CENTRO»

Calificó el señor Alvarez de Miranda de «especulación sin sentido» el que la operación de ampliación del centro sea conducida por el presidente Suárez y por el ministro de la presidencia, don Alfonso Osorio. Dentro de este mismo aspecto agregó que las próximas cuarenta y ocho horas serían fundamentales para la cristalización de dicha operación quedando supeditada la elaboración de las listas electorales de la coalición a la definitiva constitución de la mencionada opción electoral. Por su parte, el señor Cavero consideró que también constituía una especulación el que el presidente del Gobierno se presentase a las elecciones a través de Centro Democrático. Los dirigentes del P.D.C. en diversas intervenciones se mostraron favorables a que el señor Suárez se presentase a las elecciones y, en este sentido, don Iñigo Cavero recor-

Don Fernando Alvarez de Miranda, presidente del Partido Demócrata Cristiano, presentado ayer en Madrid. Elogios a Suárez y severos ataques a Alianza Popular



Cifuentes

defiende y preconiza el Partido Comunista de España.»

En otro momento de la rueda de Prensa el presidente del P.D.C. dijo que tenía la impresión de que no existía ningún tipo de ruptura en el seno del Ejército español, pese a la dimisión del ministro de Marina, y que los militares habían reaccionado con la lealtad y disciplina acordes con el honor de su uniforme.

ELOGIOS AL GOBIERNO SUAREZ

En otro orden de cosas y en relación con la propuesta del P.S.O.E. para que los partidos democráticos apoyaran una candidatura única para el Senado, el señor Alvarez de Miranda manifestó que le parecía interesante, pero que la coalición de centro que se pretende formar abarcaría tanto las elecciones al Congreso como al Senado.

Finalmente elogió sin reservas al Gobierno Suárez, al decir que nadie hace un año habría podido profetizar que el segundo Gobierno de la Monarquía hubiese podido alcanzar los cotos de democratización actuales. Admitió que él se había equivocado al juzgarlo entonces. «El Gobierno Suárez —concluyó— nos ha demostrado que quiere la democracia.»

El acto fue presidido por prácticamente toda la Comisión Ejecutiva provisional, y asistieron también miembros de la Unión Cristiano Demócrata alemana. El Consejo Político del P.D.C. se reunirá el próximo domingo, día 17, en Zaragoza, y para la próxima semana está prevista la difusión pública del programa electoral del partido, que básicamente abordará estos puntos: democracia solidaria para todos; regiones con personalidad política; plan de saneamiento económico que termine con la inflación, el paro y la corrupción; estructuras industriales y agrícolas transformadas; mejora de la calidad de vida; acceso generalizado a la cultura; democracia cristiana unida.

dó que la oposición no había incluido entre los «inelegibles» al presidente. En relación con el tema de la ampliación de Centro Democrático, el mismo señor Cavero se refirió a las diversas posturas existentes en el seno de la Federación de la Democracia Cristiana; mientras el señor Ruiz-Giménez es partidario de la operación, don José María Gil-Robles se muestra reticente. «Es necesario —dijo— que la Federación de la D. C. clarifique, en este punto, su postura.»

LA LEGALIZACION DEL P. C. E.

Seguidamente, el señor Alvarez de Miranda hizo patente su satisfacción por la legalización del Partido Comunista y la solidaridad de su partido con el Gobierno del presidente Suárez «por un acto político, inteligente y oportuno» Rebatiendo la afirmación de Alianza Popular de que dicha legalización era «un verdadero golpe de Estado», afirmó que el propio Tribunal Supremo, al remitir la decisión sobre la legalización de los partidos al Gobierno, había reconocido de hecho que el Gobierno tenía facultades para adoptar este tipo de decisiones. «Quizá rememorando épocas pretéritas se figuren los ex ministros de Alianza Popular que su opinión es ley y ley fundamental del Reino, y que el atreverse a contradecirla es ilegal, equivale a un golpe de Estado».

Sobre este mismo tema, el señor Alvarez de Miranda manifestó más adelante que una vez legalizado el P. C. E. permite a los partidos democráticos terminar con el clima de «chantaje» moral a que les tenía condicionados, y que este es el momento de presentar una opción democrática «no marxista», válida para conseguir la convivencia en paz, justicia y libertad, y para enfrentarse a ese «grandioso pastel del eurocomunismo, que ofrece su cara amable para animar a intrépidos burgueses». «Es, en definitiva —agregó— la hora de recordar a los españoles que no se fíen de las buenas palabras y exhortarles a que no abandonen su vigilancia, ya que la historia de todos los partidos comunistas, hasta la fecha, prueba que nunca han cumplido sus promesas de respetar la libertad —las llamadas libertades burguesas— cuando llegan al Poder. No debemos olvidar que el modelo de sociedad a que aspiramos no tiene nada que ver con el que